

Washington: Sigue el complot anti-Cuba



por Nicanor León Cotayo

De la maquinación forma parte una carta que cinco ex diplomáticos enviaron a Trump solicitándole revertir la política de Obama hacia Cuba.

Según escribieron este miércoles en Miami dos periodistas del Nuevo Herald, Nora Gámez Torres y Patricia Mazzei, su intención es que eche abajo medidas encaminadas a “suavizar el embargo”.

El texto –típico del lenguaje ultra- además aboga porque Trump impida una mayor colaboración “con las fuerzas cubanas de seguridad”.

A partir de ahí, los firmantes asoman una interesante preocupación: que intereses empresariales obstaculicen sus pretensiones de extrema derecha contra La Habana.

Se observa cuando reclaman a Trump que, en sus primeros 100 días de gobierno, anule las órdenes Ejecutivas que levantaron restricciones “para hacer negocios con el régimen de Castro, tan

pronto como sea posible”.

La misiva fue firmada por Everett Ellis Briggs, quien fuera embajador en Panamá y Honduras, así como asistente especial de George W. Bush en el Consejo de Seguridad Nacional.

También la rubricaron Elliot Abrams y Otto Reich, ex subsecretarios de Estado para América Latina, así como el ex embajador ante Naciones Unidas, Jose S. Sorzano.

Quizás una de las firmas que más llamó la atención fue la del muy controvertido antiguo jefe de la misión diplomática de Estados Unidos en La Habana, James C. Cason, hoy su alcalde en Coral Gables.

“Queremos que le eche una nueva mirada a la política hacia Cuba”, declaró este último refiriéndose a Trump.

Y luego agregó “hemos dado demasiado, que el presidente electo de un paso atrás y lo reconsidere”.

Aunque de inmediato aclaró: “no para romper completamente la relación, pero ciertamente para no dar nada más”.

Por cierto, que correspondió a Cason hacer una declaración que refuerza criterios sobre aparentes roces entre los duros de la derecha y sectores del mundo empresarial.

“Todavía tenemos que esperar y ver si los principios triunfan sobre las ganancias”, aseveró.

Y prosiguió diciendo: “Tantas empresas están hablando de lo que es rentable para ellos [que] es por eso que esperamos pueda haber una discusión”.

Las periodistas del Herald recordaron que Trump ha prometido terminar el deshielo en las relaciones bilaterales si “el gobierno de Castro no ofrece “concesiones”.

Al respecto analistas del tema cubano han subrayado que, no es precisamente La Habana quien estableció un bloqueo económico a Estados Unidos, ni invadido su territorio o lanzado programas subversivos contra sus autoridades o montado estaciones de radio y televisión para deformar su realidad y mucho menos instalado una base militar en suelo estadounidense.

¿Cuáles son los recelos de la ultraderecha?

Según expertos en la materia, les atemoriza un eventual retroceso de Trump que eche atrás el progreso obtenido con los “exiliados” cubanos que votaron por él en la Florida.

El pronunciamiento de los ex diplomáticos de Washington también crítica la actuación de Estados Unidos en la ONU, donde su embajadora, Samantha Power, se abstuvo por primera vez en la votación que cada año presenta Cuba contra el bloqueo estadounidense.

“Es escandaloso”, comentó Sorzano. “La administración abandonó sus responsabilidades constitucionales de defender las leyes”, agregó.

Los firmantes llegan tan lejos como a opinar que no “hay necesidad” de nominar a un embajador en Cuba.

¿Nuevo pretexto? Hasta que, por razones de seguridad, la contratación de su personal no se lleve a cabo como ellos determinen.

Al mismo tiempo sugirieron que se nombrara otro Encargado de Negocios “más a tono con los puntos de vista de la nueva Administración”.

La misiva, revelaron las periodistas Gámez y Mazzei, fue coordinada por el titulado Centro para una Cuba Libre, que apoya una política de línea dura e intransigente contra La Habana.

He ahí otros capítulos pendientes antes de que pueda hablarse de un verdadero progreso en las relaciones entre Cuba y Estados Unidos.

(CubaSí)



Radio Habana Cuba